

La economía recobrará impulso en 2015 tras moderar su crecimiento en el último trimestre

- La rebaja fiscal, la mejora de las condiciones financieras y el abaratamiento del petróleo contribuirán a ese rebote
- El optimismo en la previsión de crecimiento de los ingresos, el comportamiento de las comunidades autónomas y la evolución de la economía, principales riesgos para el cumplimiento de los objetivos de déficit para 2015.
- La estabilidad financiera alcanzada por los bancos españoles no es solo resultado de las ayudas públicas, sino también de las provisiones de más de 278.000 millones de euros realizadas por las propias entidades
- La compraventa de segundas residencias despega

Madrid, 26 de noviembre de 2014.– El crecimiento de la economía española volverá a ralentizarse en el último trimestre del año, un 0,4% frente al 0,5% registrado en los tres meses anteriores. Se trata de un bache temporal, ya que la actividad recuperará vigor en 2015. El efecto de la rebaja fiscal, la mejora de las condiciones financieras y la ganancia de renta real por el abaratamiento del petróleo contribuirán a ese rebote que estará condicionado, no obstante, por la salud de la economía de la eurozona.

Ángel Laborda y María Jesús Fernández advierten en su artículo en **Cuadernos de Información Económica**, editado por la **Fundación de las Cajas de Ahorros (Funcas)**, de que la consolidación de la recuperación y la transición hacia un modelo de crecimiento a largo plazo equilibrado y sostenible requiere un proceso intenso de inversión que permita aumentar la competitividad y el tamaño del sector industrial para elevar la capacidad exportadora y reducir la elevada propensión a importar de la economía española. Para ello es necesario generar ahorro interno, corregir los desequilibrios del sector público y lograr una mayor capacidad de atracción de inversión extranjera directa.

Gonzalo García Andrés analiza la fortaleza de las exportaciones españolas que pone en cuestión la extendida tesis de la pérdida de competitividad de la economía española en la fase de crecimiento previa a la crisis. La reducción de cuota de mercado de las exportaciones españolas entre 1999 y 2013 fue del 7%, muy inferior a la registrada en

países como Francia, Reino Unido, Italia e incluso Alemania. Según el autor, el desequilibrio exterior está más relacionado con la evolución de la inversión y el crédito que con el crecimiento de los salarios. Y la capacidad de exportación tiene más que ver con factores como el tamaño de las empresas, el conocimiento y la diferenciación.

Los Presupuestos Generales para 2015 son examinados en dos artículos. **José Félix Sanz y Desiderio Romero** consideran que la previsión de crecimiento de los ingresos impositivos en un 5,4% es optimista, ya que duplica las previsiones de crecimiento del PIB o la demanda agregada, lo que implicaría una elasticidad de la recaudación al ciclo económico muy elevada. **Santiago Lago**, por su parte, estudia qué factores pueden influir en alcanzar los objetivos de déficit fijados para 2015: cierre presupuestario de 2014; evolución de la economía según lo estimado en el cuadro macro; desviación de las previsiones de ingresos de la Seguridad Social, y cumplimiento de los objetivos de déficit de las comunidades autónomas.

Santiago Carbó y Francisco Rodríguez repasan la situación de los bancos españoles después de la última evaluación del Banco Central Europeo. 14 de los 15 bancos analizados han pasado el examen sin salvedades y la corrección del ratio de solvencia derivada del impacto combinado del análisis de calidad de los activos y los test de estrés es de un 1,6% frente al 3,5% de media del total de los bancos evaluados. Estos datos muestran, según los autores, que el programa de asistencia financiera de la Unión Europea ha tenido un impacto positivo sobre la solvencia de los bancos españoles, si bien las mejoras en la estabilidad bancaria no son solo fruto de estas ayudas sino también las provisiones realizadas por las propias entidades por valor de 278.000 millones de euros entre enero de 2008 y junio de 2014.

José Antonio Herce y Pablo Hernández analizan la morosidad empresarial que constituye un freno al crecimiento económico, ya que afecta directa e indirectamente a la capacidad de financiación de las empresas, a su competitividad y reputación y a la falta de confianza entre las entidades de crédito y las compañías. Por ello, abogan por diseñar un sistema de incentivos que permita erradicar, o al menos minimizar, la morosidad de las relaciones comerciales y defienden el desarrollo de los canales no bancarios como vía alternativa de financiación.

La adquisición de segundas residencias está cobrando protagonismo en la recuperación del mercado inmobiliario y en el primer semestre de 2014 representaron algo más del 17% del total de transacciones realizadas. **María Romero** señala varias razones que explican esos datos. Por un lado, la posible desaparición de los coeficientes de abatimiento a partir del próximo año está impulsando la compraventa de vivienda, muchas de ellas, segundas residencias. Además, la posibilidad de obtener un visado de residencia mediante la adquisición de una vivienda de más de medio millón de euros ha incrementado las

adquisiciones por parte de no residentes. Por último, la mejora de la situación económica y los bajos precios de las casas en las zonas costeras es otro de los factores que explican el auge de la compraventa de segundas residencias.

Catalanes y madrileños son los que más segundas viviendas adquieren, dos tercios del total. Entre los no residentes los franceses y los británicos son los compradores más activos, aunque son los ciudadanos rusos los que compran las casas más caras, por valor superior al medio millón de euros. Dos de cada tres segundas residencias adquiridas se localizan en zonas turísticas.